



MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela, DEL MORAL VARGAS, *Marta* (eds.), *Cultura material e historia de las mujeres*

Yolanda Victoria Olmedo Sánchez
Universidad de Córdoba (España)
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9787-4553>
aa1olsay@uco.es

RESUMEN

Reseña: MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela, DEL MORAL VARGAS, Marta (eds.), *Cultura material e historia de las mujeres*. Granada: Editorial Comares, 2020; 258 págs.

PALABRAS CLAVE

Objetos materiales; mujeres; historia.

Bajo el título *Cultura material e historia de las mujeres* el presente libro comprende los estudios de diez investigadores; aportaciones que fueron presentadas en el *VII Seminario Internacional de la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM)*, en septiembre de 2017 en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Se trata, pues, del último Seminario Internacional Historia y Feminismo, evento científico que, desde 2005, viene celebrándose bienalmente por la AEIHM. Centrado en la cultura material y la historia de las mujeres, el tema en cuestión tiene su razón de ser, tal y como subrayan en el prólogo del libro Ángela Muñoz y Marta del Moral, editoras del mismo: «[...] dado el acceso limitado que las mujeres han tenido a las fuentes documentales a lo largo del pasado histórico, los objetos materiales se convierten en una fuente esencial para conocer el colectivo femenino y gran parte de sus actividades y referentes simbólicos». No cabe duda de que los objetos materiales constituyen interesantes testimonios históricos y que, obviamente, pueden ser aplicados en los estudios sobre la historia de las mujeres. Ambas justifican también el tema marco en torno al cual giró el VII Seminario, teniendo en cuenta el auge adquirido por los estudios centrados en la materialidad de la cultura. La enfatización de los objetos por el movimiento teórico *Material Turn*, ha permitido ampliar las perspectivas historiográficas en el campo de las Humanidades y las Ciencias Sociales.

El libro se divide en cuatro partes en las que se recogen los contenidos de las ponencias y de los talleres impartidos, así como de los debates y experiencias resultantes del citado Seminario. Con el título *Cuando el texto no es una opción. Observando identidades femeninas a través de los objetos*, la primera parte del libro engloba dos capítulos. El primero, a cargo de Almudena Hernando Gonzalo (Universidad Complutense de Madrid), se titula "Subordinación de Género entre los Gumuz y Dat's in de Etiopía. Matrimonio, cuerpo y cultura material". Se trata de un interesante estudio, resultado de un proyecto de investigación acometido por la autora y del que han resultado otras publicaciones a las que alude en el desarrollo del mismo. En este capítulo la autora prosigue reflexionando sobre «los mecanismos a través de los cuales se construye la dominación de género entre los gumuz y los dats'in, dos grupos de agricultores de azada que habitan en la zona de Qwara, al noroeste de Etiopía, en su frontera con Sudán». Las observaciones y entrevistas realizadas a mujeres de las aldeas gumuz y dats'in, constituyen el grueso del trabajo de campo efectuado en dos campañas durante 2015 y 2016, que han permitido la obtención conclusiones preliminares de gran interés. Las adversidades para la supervivencia de ambos grupos, basada en una agricultura de subsistencia, han generado sociedades igualitarias sin jerarquización social. Pese a ello, se observa una dominación de los hombres sobre las mujeres, con una subordinación de género en todos los asuntos relacionados con la vida

social de aquéllas. Tratándose de sociedades orales, tales relaciones de subordinación se observan en el cuerpo de las mujeres, sus prácticas corporales, su relación con el espacio y la cultura material. Partiendo de tales dimensiones, la identidad de las mujeres gumuz y dats'in se construye sobre una doble subalternidad: respecto a los hombres de su grupo y como miembros de un grupo, respecto a otros grupos vecinos.

“Hacia una Arqueología Transfeminista: El estudio de la sexualidad, el espacio y la materialidad del Pasado”, es el título del segundo capítulo, a cargo de Enrique Moral de Eusebio (Universidad Pompeu Fabra), que versa sobre la investigación arqueológica de la sexualidad. La teoría *queer* (surgida en el mundo anglosajón en el seno de los movimientos activistas *queer* y LGBT), ha alumbrado una nueva perspectiva investigadora: la arqueología *queer*. A este respecto, expone las principales afinidades y diferencias entre la teoría *queer* y el transfeminismo, movimiento político desarrollado en España. A continuación se centra en el taller que impartió en el Seminario *Arqueología del pudor, mujeres, vestido y reducciones durante el colonialismo español en las Islas Marianas*, justificando cómo la materialidad de los cuerpos humanos revela cosas que a veces no refieren las fuentes escritas, o cómo éstas aluden a hechos que no coinciden con la evidencia material. De ahí la importancia de contar con el mayor número de fuentes posibles para confrontar sus contenidos. En dicho taller se debatió también sobre papel de los elementos asociados al vestido y al adorno corporal en el planteamiento y la transmisión de valores relacionados con la sexualidad. Finalmente, analiza edificios y espacios de la isla de Guam durante los siglos XVII y XVIII, en los que la materialidad y la sexualidad se hallan estrechamente interrelacionadas en contextos de contacto y conflicto etnosexual: las «casas públicas» o «casas de solteros» de las poblaciones nativas, los colegios jesuíticos y los confesionarios en iglesias, que permiten ser estudiados por la arqueología.

La parte segunda del libro se titula *Los espacios de las mujeres: lo privado, pero también lo público* y comprende tres capítulos. El primero, abordado por Cándida Martínez López (Universidad de Granada), se titula “*Patriam suam exornavit. Las mujeres en la construcción y ornamentación de las ciudades de la Roma antigua*”. En el mismo la autora aborda un tema que conoce en profundidad: el matronazgo arquitectónico en el mundo romano. El patriarcado de la sociedad romana no impidió que las mujeres dejaran su huella en las ciudades en múltiples acciones que van desde actividades cotidianas a rituales religiosos o festivos, pasando también por la construcción material del espacio público, con infraestructuras, ornamentaciones y edificios. Dado que las fuentes literarias no aluden a esta realidad, la investigación del mecenazgo femenino ha de partir de metodologías que contemplan la presencia de las mujeres en la ciudad, a través de fuentes epigráficas y arqueológicas. Partiendo de tal premisa, la autora se centra en la proyección del matronazgo arquitectónico en dos ciudades del Mediterráneo occidental: Suessa Aurunca, en Italia, y Dougga, en el norte de África. En la primera estudia el mecenazgo protagonizado por Matidia Minor, prestigiosa fémina que en el siglo II d. C. impulsó obras de infraestructura y equipamientos, así como interesantes ejemplos de arquitectura cultural y foral. Inscripciones epigráficas y esculturas testimonian su implicación en tales proyectos. En el caso de Dougga, analiza la promoción arquitectónica a cargo de numerosas mujeres, desde los inicios de esta ciudad hasta el siglo III, subrayando las figuras de Viria Rustica, Asicia Victoria o Botria Fortunata, entre muchas otras. Tales ejemplos manifiestan cómo la acción del matronazgo arquitectónico logró crear en las ciudades de la Roma antigua «lugares de memoria femeninos», valorados por la sociedad de la época.

El siguiente capítulo: “Entre tocas y devocionarios: cultura material en el monacato femenino (del Antiguo al Nuevo Régimen)”, corre a cargo de M.^a Soledad Gómez Navarro (Universidad de Córdoba). Partiendo de una sustanciosa reflexión acerca de la importancia de la cultura material en el ámbito de las Ciencias Sociales, la autora efectúa un análisis conceptual, metodológico e historiográfico. Tal estudio le lleva a entroncar la cultura material y, por ende, la historia de la cultura material, con un interesante campo de la investigación histórica: la vida cotidiana, en la que convergen lo material y lo inmaterial. En el marco de dicho planteamiento emprende a continuación la parte central del capítulo, exponiendo, en primer lugar, cómo ha de afrontarse el estudio de la cultura material de los cenobios femeninos del Antiguo Régimen, ejemplificado en la documentación consultada: un libro de contabilidad privada de las carmelitas descalzas del Convento de Santa Ana de la capital cordobesa, correspondiente a las dos primeras décadas del siglo XIX. Los contenidos de dicha documentación, conservada en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba, nos acercan a la cultura material e inmaterial de un cenobio femenino de finales del Antiguo Régimen. La autora realiza un completo análisis de los mismos sistematizado en cinco grandes categorías: el culto, la intendencia de la casa, el mantenimiento externo e interno del edificio conventual, el mantenimiento personal de las religiosas y el trabajo manual. Cada uno de estos apartados ofrecen una sustanciosa información sobre objetos y realidades que forman parte del *ora et labora* que marca el transcurrir cotidiano de monjas y religiosas en la

España Moderna. El estudio concluye con una reflexión acerca de la importancia de seguir ahondando en el marco de la cultura material e inmaterial, tan estrechamente vinculada a la cotidianidad, siendo la fuente documental analizada en este caso concreto susceptible de arrojar mucha más información al respecto.

Cierra esta segunda parte del libro el capítulo titulado “Mujeres y cultura material durante el franquismo: fotografía y costura”, a cargo de María Rosón Villena (Universidad Complutense de Madrid). En el mismo la autora plantea la importancia de la fotografía personal para el estudio de la historia cotidiana, al tratarse no sólo de una imagen que genera emociones, sino también de un artefacto que da lugar a diversas prácticas y experiencias, muchas de ellas vinculadas a la cultura femenina como es la acción de compilar, ordenar y guardar fotografías familiares. El álbum fotográfico se convierte en una práctica de memoria, en un espacio íntimo y personal que, a su vez, queda marcado por lo social, lo institucional y lo político. Las prácticas relacionadas con la fotografía personal, nos acercan a la cultura material y a la historia cotidiana de las primeras décadas de la dictadura franquista. Dichas prácticas ofrecieron a la mujer un espacio que le permitió desarrollarse individual y colectivamente. La autora parte, pues, de una perspectiva feminista, consciente de la necesidad de investigar más allá de las fuentes tradicionales, centrándose en el análisis del álbum fotográfico de Carmen García, un repertorio gráfico que aúna su trabajo como modista y sus recuerdos familiares. Las fotografías recogidas en su costurero son retratos que muestran los trajes que diseñara y cosiera, vestidos por ella misma, sus hijas y nietas, en acontecimientos familiares, tratándose de una recopilación variada en cuanto a origen, autoría, estilo y formato. De este modo, el álbum refuerza la identidad de su dueña, una mujer orgullosa de su trabajo, que representa la situación de muchas mujeres durante la dictadura franquista, testimoniando una trayectoria profesional socialmente sumergida, realizada en el ámbito doméstico.

Las prácticas científicas de las mujeres. Nuevas miradas desde la cultura material es el título de la parte tercera del libro, englobando dos capítulos. Elaine Leong (Department of History, University College London), es la autora del primero: “Reading, material culture and gender in Early Modern England”. Dicho estudio ahonda sobre el importante papel que ostentan los libros médicos en el ámbito material de las damas inglesas durante la Edad Moderna. Partiendo de la consideración que han recibido los libros por los historiadores de la cultura material y de su presencia en los espacios domésticos, el objeto del estudio se centra en analizar la propiedad de los mismos y la importancia que adquieren en la vida cotidiana de las mujeres, recurriendo a inventarios domésticos y a objetos como las pinturas. La autora indaga también acerca del uso de los libros relacionados con la salud, analizando las marcas personales en los libros de medicina impresos, e investiga cuadernos escritos a mano que ofrecen información sobre la salud. Sirve de ejemplo el inventario de Elizabeth Freke, anciana mujer de principios del siglo XVIII, poseedora de numerosos libros, siendo muchos de ellos de medicina. Dicho inventario refleja cómo esta mujer consultó guías médicas generales, farmacopeas, libros impresos de recetas médicas, justificando el relevante lugar que ocuparon los conocimientos sobre la salud en sus lecturas cotidianas. Asimismo, se refiere también a otros ejemplos, como la gran pintura, a manera de tríptico, encargada por la aristócrata Anne Clifford, a mediados del siglo XVII; y, en esta misma centuria, los cuadernos de papel de Margaret Boscawen, que evidencian igualmente el compromiso de las mujeres de la Edad Moderna con los libros de medicina.

El siguiente capítulo se titula “Papel y metal. Culturas materiales para la historia de las mujeres y el género en las ciencias”. En el mismo María Jesús Santesmases (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) nos adentra en una realidad ocultada por las estructuras sociales del poder: el protagonismo de muchas mujeres en las culturas materiales de las ciencias. La autora realiza una interesante investigación acerca de la presencia activa de las mujeres en la historia de las ciencias. Se trata de un trabajo no exento de dificultades, dado que la propia cultura material de la historia, los archivos pertenecientes a instituciones, tienden a reflejar la autoridad masculina siendo escasas o ausentes las referencias femeninas. Asimismo, aquellos objetos e instrumentos utilizados en la investigación experimental reflejan una acción en la que participan las mujeres, si bien sus intervenciones han sido clasificadas como secundarias, sin la posibilidad de recibir el conocimiento merecido. Algunos materiales (dibujos, fotografías...) han sido objeto de atención por parte del feminismo, habiendo sido utilizados en aquellos estudios que pretenden modificar el relato de la historiografía. En tal sentido, la autora se detiene en una serie de destrezas protagonizadas por mujeres, materiales técnicos de papel y metal producidos por aquéllas que se dedicaron a la investigación biológica y biomédica durante el siglo XX: por ejemplo, los dibujos sobre la mosca *Drosophila* realizados por Nettie Stevens, Edith Wallace o Jimena Fernández de la Veja y Lomban. Destaca también la importancia de algunas mujeres que destacaron en el campo de la cristalografía o que trabajaron en laboratorios, de las que existen testimonios

fotográficos. A este respecto, se refiere a la destreza de tantas mujeres en la elaboración de análisis clínicos, subrayando algunos nombres propios que han destacado en el laboratorio contemporáneo.

La cuarta y última parte del libro, que responde al título de *Cultura material y mujeres: propuestas museísticas y didácticas*, engloba tres capítulos. “La otra mitad del call. Mujeres e historia en el Museo de Historia de los Judíos, Girona” es el primero. Silvia Planas Marcén (Museo de Historia de los Judíos, Girona) ofrece en el mismo un interesante discurso de género, centrándose en el ámbito museístico. Elabora una propuesta con la intención de incorporar la perspectiva femenina, partiendo del patrimonio histórico y cultural del Museo de Historia de los Judíos de Girona, que conserva objetos y documentos que permiten el estudio de las mujeres judías medievales, parte esencial del *call* (barrio judío). Pese a ello, es preciso llevar a cabo un cambio de planteamiento, con el fin de que la historia de las mujeres no figure como algo menor o anecdótico, sino como parte esencial de la Historia. La autora plantea cómo es preciso disponer de la mayor información sobre las mujeres judías y su vida, lo que obliga a interpelar con nuevas preguntas a los testimonios existentes (inmateriales, materiales, arqueológicos, documentales) para obtener nuevas respuestas y observar la historia desde otro enfoque, buscando nuevas interpretaciones. Partiendo de la necesidad de nombrar a las mujeres, el siguiente paso ha de ser el estudio desde una perspectiva de género, proponiendo nuevos discursos respecto a aquellos objetos que nos conducen a ellas. A este respecto, propone la posibilidad de dar una nueva lectura a algunos de los objetos y documentos conservados, con relatos verosímiles cercanos a la realidad. Asimismo, el relato de la historia de las mujeres judías en el museo ha de referirse a lugares y espacios, al ámbito público y al privado, a la vida cotidiana, a la organización social y comunitaria, recurriendo para ello a textos e imágenes de manuscritos iluminados hebraicos, que ofrecen sustanciosa información sobre múltiples facetas de los hombres y mujeres de las comunidades judías. Todo ello ha de efectuarse en atención a las funciones del museo: conservar, documentar y difundir.

Natalia González Heras (Universidad Complutense de Madrid), es la autora del siguiente capítulo: “Una propuesta didáctica sobre el uso de las cartas de dote como fuente histórica: Trazar perfiles femeninos en la Edad Moderna a través de la cultura material”, resultante de uno de los talleres impartidos en el Seminario. En el mismo aborda un planteamiento didáctico sobre los contenidos relativos a la cultura material, basándose en una fuente histórica esencial para el estudio de las mujeres: las cartas de pago y recibo de dote. Los objetos citados en las mismas nos hablan de múltiples rasgos femeninos. La autora parte de la selección de una serie de cartas de dote de los fondos documentales del Archivo Histórico de Protocolos de Madrid. Tras una breve reflexión sobre las aportaciones historiográficas a los estudios de la cultura material y mujeres, aborda el tema central: las cartas de pago y recibo de dote, documento notarial referente a los bienes que aporta la mujer al contraer matrimonio. Analiza las distintas casuísticas existentes en esta fuente documental y los objetos que componen la dote, que permiten acercarnos a las figuras femeninas: si son mujeres jóvenes o de edad más avanzada (en el caso de segundas nupcias); así como la situación económica de las familias a las que pertenecían. El carácter doméstico de los objetos predominantes en las dotes nos habla también sobre el rol asumido por la mujer de la Edad Moderna, relacionado con el ámbito doméstico y la familia. Asimismo, arrojan bastante luz sobre enseres como la ropa de hogar o la cama, mueble que puede aproximarnos también a la religiosidad y devociones femeninas, al igual que muchos objetos religiosos referidos en las cartas de dote. Por el contrario, tales fuentes no suelen ofrecer datos sobre los intereses culturales de las féminas, si bien en ocasiones refieren enseres relacionados con la escritura, pertenecientes a mujeres de la élite social. En contraposición, suministran una sustanciosa información sobre el arreglo personal femenino, existiendo grandes contrastes según la posición social. Finalmente, pueden aportar también noticias sobre el trabajo femenino, cuando dichos documentos se relacionan con segundas o sucesivas nupcias.

El último capítulo con el que se cierra el libro corre a cargo de Tatiana Romero Reina (Universidad Complutense de Madrid), titulándose: “Historiar lo inmaterial... ¿Y si juntamos las fuentes? Experiencia interdisciplinar con fuentes históricas y arqueológicas en el taller «Huellas materiales e inmateriales de las violencias sexuadas en la Guerra Civil española»”. El taller tuvo como propósito la invitación a la reflexión sobre las posibilidades que ofrece la interdisciplinariedad para la investigación de la represión a las mujeres durante la contienda civil y la primera posguerra. Una de las técnicas empleadas para dinamizar el trabajo de los participantes fue el modelo Jigsaw o de rompecabezas, dado el carácter fragmentado de la información existente. Asimismo, el taller fue planteado partiendo de una explicación sobre la «violencias sexuadas» o «represión sexuada», categoría analítica referente a todos los tipos de violencia hacia los cuerpos femeninos y que en el contexto histórico en el que se central el estudio se aplicaron de diferentes formas. Dado que respecto a este tipo de violencias no suele existir documentación, los únicos testimonios para poder abordar su estudio

son las fuentes orales y algunas fotografías. De ahí la importancia que cobra la interdisciplinariedad con la aportación de la antropología forense y los registros arqueológicos. Estos últimos ofrecen numerosas huellas materiales de la violencia. Es aquí donde la cultura material cobra sentido, tal y como han manifestado la investigación del campo de concentración de Ravensbrück, en el que estuvieron internadas muchas mujeres durante la Segunda Guerra Mundial. La autora se centra en los casos de Teba (Málaga), Dueñas (Palencia) y Guillena (Sevilla), analizando el contexto histórico general y local, así como el contexto de las fosas y los resultados generales de las exhumaciones. A continuación expone la dinámica del taller en donde varios grupos trabajaron a partir de fichas con información sobre fuentes históricas y arqueológicas, estableciéndose un trabajo interdisciplinar. La reflexión general del debate posterior vino a subrayar la importancia de ambas fuentes que, conjuntamente, cubren los vacíos que pudieran dejar por separado.